

País en Progreso

El Diario de Hoy • Lunes, 18 de abril de 2016

El Burj Dúbai, el edificio más alto del mundo, ubicado en Dúbai, es una de las infraestructuras que han sido construidas con concreto de mejor calidad. FOTO EDH / CORTESÍA



Ciudades sostenibles con el reciclaje industrial

Por: Violeta Rivas

+Acción Social

La apuesta es convertir los desechos industriales en materias primas.

La Fundación Empresarial para la Acción Social (Fundemas) dio a conocer el informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD), el cual prevé que para 2050 alrededor del 70 % de la población mundial será urbana, lo cual supone grandes retos tanto para la sociedad, como para la economía y el medio ambiente.

El informe propone la necesidad de un nuevo modelo de crecimiento, donde se consideren, dentro de la planificación urbana, cómo lograr un balance entre el desarrollo y las necesidades ambientales y socioeconómicas.

En nuestro país son varias las empresas que están haciendo su labor para ayudar con el medio ambiente, pero el informe indica que para contribuir a dicho balance y alcanzar la sostenibilidad es necesario que las empresas incorporen dentro de sus operaciones mejoras operativas para aumentar la eficiencia, competitividad, satisfacción de los clientes y reducir costos, pero también que exploren alternativas que permitan generar un círculo virtuoso de reciclaje convirtiendo residuos industriales en materias primas alternas.

Un ejemplo de estos avances son las prácticas que las generadoras de energía, y las empresas dedicadas a la construcción y agricultura, tienen para reciclar, y dar uso a algunos de los subproductos derivados de la combustión en plantas termoeléctricas, para la generación de energía eléctrica.

Estos subproductos son el resultado de un proceso muy controlado de producción de energía eléctrica, el cual sigue rigurosas normas de seguridad, tanto ambientales y de operaciones, las cuales han sido establecidas por las autoridades de los países donde se practican. También incluye análisis periódicos de ca-

lidad para asegurar que su uso sea seguro para la salud y amigable con el medio ambiente.

Debido a sus características, estos productos secundarios tienen múltiples usos y pueden ser comercializados, ofreciéndoles uso productivo en la agricultura y construcción de infraestructura, así como valor económico y ambiental.

Millones de toneladas de estos subproductos son usados anualmente alrededor del mundo como aditivo para concreto para la construcción de infraestructura de mejor calidad, como el caso de el Freedom Tower, en Nueva York; el Burj Dubai, edificio más alto del mundo, ubicado de Dubai; el túnel Dunsmuir, en Vancouver; la Torre Picasso, en Madrid; la torre Commerzbank, en Frankfurt; la represa de Puylaurent, en Francia; el túnel entre Francia y Reino Unido; el East Bridge, en Copenhague; y el Eindhoven Airport landing strip, en Holanda.

Además de hacer el concreto más fuerte y durable, este aditivo permite conservar recursos naturales y ahorrar energía. Ejemplos como estos resaltan el compromiso de las empresas para ser más sostenibles, aprovechando como materia prima elementos que pudieran de otra



Presa Puylaurent, en Francia, es una hidroeléctrica tipo presa bóveda de hormigón, situada en los municipios de La Bastide-Puylaurent y Prévencières en el río Chassezac. FOTO EDH / CORTESÍA

manera descartarse. Para nuestras ciudades esto representa mejor infraestructura y permite ofrecer una buena calidad de vida a sus ciudadanos. La sostenibilidad es parte integral de las políticas públicas y estrategias operacionales de los distintos negocios.

La meta es aunar esfuerzos y enfocarse en encontrar soluciones innovadoras que satisfagan las necesidades de la sociedad.